

A COSTAFECHA

José Luis López Tamargo.
Colaborador de La Nueva España.
Oviedo

El Bable/ asturiano es una forma de expresión asturiana, representativa y característica de la comunidad asturiana. Hay quien niega autenticidad, representatividad y la propia existencia del bable/ asturiano, desde el desconocimiento, menosprecio y hostilidad hacia el hecho de que alguien pueda expresarse libremente en bable/ asturiano. ¿Qué el asturiano no es uniforme y hay una koiné académica basada en la variante central más hablada?

Es cierto, pero tampoco es uniforme el vasco, el inglés neozelandés, el de Glasgow o Tucson, el español rioplatense, andaluz, murciano, caribeño, canario, extremeño o de los altiplanos andinos. En la defensa del asturiano, nadie está negando la suma relevancia y empaque funcional del español bien hablado, culto y de muy amplia versatilidad en múltiples campos; en la mayoría de los casos sólo se está intentando levantar o asomar la cabeza, tener un espacio vinculado a la protección de un patrimonio regional lingüístico, una realización de una ciudadanía plena, hablese lo que se hable.

No es de recibo sentirse ninguneado en la propia tierra - y esto no es "nativismo", basado en la falsa superioridad de ser oriundo de un territorio- No es agradable ni democrático ver cómo la forma de hablar de cientos de miles de asturianos, coloquial, académica o poética es acallada abruptamente y sin compasión en la casa de representación del pueblo asturiano. Debería tener su sitio apropiado.

Es cierto que pertenezco a una familia donde no se suele utilizar el pretérito perfecto, se utilizan los diminutivos asturianos, se dice o decía "guapín" o "guapina", "arbejos o arbeyos" en vez de guisantes, mis abuelos sabían de "dir curiosos", afalagar, llinguateros, xatinos, sebes, melandros, compangos, trabayos. Recuerdo que mi güelina Pilar, de una aldea ovetense muy cercana a Trubia, jugaba conmigo a las adivinanzas diciéndome aquello de "¿Qué cosa, cosadiella ye? "Vamos, todos sabemos, que el bable/ asturiano, más o mezclado con el castellano oficial, era abundante en la comunicación

oral real en pueblos, villas y ambientes asturianos hace menos de medio siglo.

El asturiano es una lengua, todas lo son, con sus hablas locales arraigadas. Países tan avanzados como Luxemburgo, Suiza, Noruega, Irlanda o la Región de Frisia en los Países Bajos velan sin duda por sus minorías lingüísticas. Los dialectos italianos son verdaderas lenguas regionales diversas y se cuentan por docenas, compatibles en todo momento con la gran lengua de Dante, Alberto Moravia o De Gasperi.

La lingüística o dialectología asturiana y asturleonese ha dado lugar a numerosos estudios, congresos, cancioneros tradicionales y actuales, literatura no sólo costumbrista, protección jurídica y reconocimientos internacionales. No se trata de subvenciones ni de dineros, radicalismos separatistas de última hora o invenciones.

La labor de la Academia de la llingua asturiana es valiosa. Ye una llacera perder campos léxicos asturianos como el de la sidra, el campo, la pesca, el mundo minero y toponímico. No considero que las lenguas sean sólo “tecnologías de la comunicación”, tienen un contenido y una función expresiva, emotiva arraigada. Que el bable/ asturiano se asocie sólo con el mundo rural, ya perdido, tiene razón de ser, pero la mayoría de los asturianos tenemos una relación ambivalente con él, que habría que poner en valor, sin estridencias y muy en positivo.